

Kendú C. D., el hilo rojo entre La Barca de la Florida y Bilbao



En la década de 1940, España acababa de salir de una guerra fratricida provocada por un golpe de Estado fallido en julio de 1936. Era un país completamente devastado. El franquismo, con el Instituto Nacional de Colonización, quiso impulsar el sector agrario creando más de 300 poblados repartidos por todo el territorio nacional, la mayoría de ellos concentrados en Andalucía. Hoy algunos están prácticamente desiertos. Otros, en cambio, rebozan de buena salud, como es el caso de La Barca de la Florida.

Esta localidad gaditana ya estaba habitada por algunas familias que vivían en chozas antes de su fundación oficial en 1948. Los encargados de levantar las casas de colonos con paredes encaladas de un blanco reluciente y patios enormes pensados para guardar maquinaria agraria fueron obreros vascos de una empresa llamada GOICOECHEA S.A. Los trabajadores llegaron a este lugar de la provincia de Cádiz sin demasiado entusiasmo, sabedores de que tenían por delante unos años de ardua tarea lejos de casa. Como siempre, el ocio se convierte en salvavidas cuando en el horizonte no aparece nada esperanzador, y el mejor entretenimiento de aquella época era el fútbol. El deporte rey está tan arraigado a la cotidianidad que es capaz de unir pueblos y forjar amistades para toda la vida.

Después de cimentar alguna que otra pared en las largas jornadas laborales, los obreros vascos organizaban partidos de fútbol en descampados usando árboles como porterías. Al parecer, se les daba bien eso de darle patadas a un balón. Los

vecinos de La Barca acudían entusiasmados a ver estas pachangas y quedaban anonadados con el nivel futbolístico que tenían. Se podría decir que incluso empezaban a generar cierta admiración. Por todo esto, en 1945, los dirigentes de la empresa creyeron que sería buena idea crear un equipo de fútbol de manera oficial. El primero de un pueblo que todavía estaba aprendiendo a andar. Le pusieron el nombre de Kendú C. D., una palabra que en euskera se utiliza para expresar frases como “quítate de aquí” o “a por ellos”. Directiva y plantilla estaban conformadas en su mayoría por trabajadores vascos, aunque también decidieron contar con algunos jugadores locales que tenían buen nivel.

En honor a Bilbao -ciudad natal de la mayoría de los integrantes de la empresa- y al Athletic Club, decidieron que la equipación oficial del Kendú fuera de rayas rojas y blancas, con pantalón y medias negras. Tal era el fervor que este equipo generó en el pueblo, que incluso crearon un himno recordado todavía hoy por las personas octogenarias de La Barca. El ascenso social del club a nivel provincial coincidió en el tiempo con la desaparición por problemas económicos del Xerez F. C. en 1946. Mariano Aricha, presidente del conjunto fundado en La Barca e ingeniero de la empresa vasca, contribuyó entonces a la creación de un renovado Jerez C. D. en 1947. Esto provocó que muchos de los integrantes del Kendú pasaran a formar parte de este nuevo equipo jerezano.

Comenzó así la disolución de un club que terminó por desaparecer en la temporada 47/48. Se ponía punto y final a una bonita pero corta historia. La de un equipo que ilusionó a todo un pueblo y que creó una conexión especial –que sigue vigente– entre La Barca de la Florida y Bilbao. Hoy, el único club de fútbol que existe en el pueblo se llama Florida C. D. Ya no hay rastro de jugadores vascos, pero, como no podía ser de otra manera, la camiseta sigue siendo de rayas rojas y blancas, con pantalón y medias negras.